



Cuidado de la creación de Dios

Mostramos nuestro respeto al Creador mediante nuestra custodia de la creación. Estamos llamados a proteger a las personas y al planeta, viviendo nuestra fe en relación con toda la creación de Dios. Este desafío medioambiental tiene dimensiones morales y éticas fundamentales que no pueden ser ignoradas.

“Cuando se propone una visión de la naturaleza únicamente como objeto de provecho y de interés, esto también tiene serias consecuencias en la sociedad. La visión que consolida la arbitrariedad del más fuerte ha propiciado inmensas desigualdades, injusticias y violencia para la mayoría de la humanidad, porque los recursos pasan a ser del primero que llega o del que tiene más poder: el ganador se lleva todo. El ideal de armonía, de justicia, de fraternidad y de paz que propone Jesús está en las antípodas de semejante modelo”.

Papa Francisco, *Laudato Si'*, n. 82

La Escritura

“El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara”.

Génesis 2, 15

La Tradición

“El dominio concedido por el Creador al hombre sobre los seres inanimados y los seres vivos no es absoluto; está regulado por el cuidado de la calidad de la vida del prójimo incluyendo la de las generaciones venideras; exige un respeto religioso de la integridad de la creación (cf. CA 37-38)”.

Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2415

La Doctrina Social de la Iglesia en acción



El Programa de Justicia Ambiental de la USCCB educa y llama a los católicos a una mayor reverencia y respeto por la creación de Dios, y anima a los católicos a responder a los desafíos medioambientales. Para más información, visiten el sitio web: usccb.org/environment.



Organizaciones como la Alianza Católica por el Clima (Catholic Climate Covenant) y el Movimiento de Laudato Si' trabajan para formar católicos y abogan por políticas medioambientales justas que defiendan la ecología integral y el cuidado de la creación.

Oración del cuidado de la creación de Dios

Dios de toda la creación,
¡Qué espléndido y majestuoso es el mundo que creaste!
Nos revela tu gloria; nos enseña sobre ti.
Cuando nos hiciste a tu imagen,
nos diste este mandamiento:
cuidar el mundo y todas las criaturas que hay en él,
porque esta es nuestra casa común.
Ayúdanos a ser buenos administradores
que te honran en el mundo que has creado
por el bien de toda la creación
y por las generaciones futuras.
¡Que tu justicia reine para siempre!
Amén.

usccb.org/sjp